

El día en Madrid

Dato continúa al frente del Gobierno
La solución de la crisis.-El nuevo Gobierno
no se sabe si será homogéneo o de
concentración conservadora
Las consultas.

(Por teléfono)

Madrid, 26 (varias horas).

DATO Y EL REY

El señor Dato ayudió esta mañana a Palacio con objeto de despachar con el Rey, como ayer anunció.

El despacho del presidente dimisionario con el Monarca se prolongó hasta las once de la mañana. A esta hora el señor Dato marchó al ministerio de Marina.

Siguen las consultas

VILLANUEVA

Antes de que saliese de Palacio el señor Dato llegó a la Cámara regia el señor Villanueva, el cual pasó sin cambiar impresiones con los periodistas.

Salió a las once y media y dijo a los periodistas que trataba expresado al Rey su conformidad con la nota facilitada anoche por el marqués de Alhucemas.

—Creo—añadió—que debe continuar en el Gobierno el señor Dato para constituir las Cámaras, y que el Gobierno debe llamar a las las reformas que crea necesarias para gobernar, procurando obtener el asentimiento de todas las minorías gubernamentales y, a ser posible, la benevolencia de las restantes oposiciones.

Y sin más, se separó de los reporteros.

CIERVA

Minutos antes de las once y media llegó a Palacio el señor Cierva.

Al ver a los periodistas les ofreció que rudo saliese satisfecho su curiosidad.

—Ya saben ustedes—añadió—que yo soy muy sincero.

Cuando salió facilitó una nota, diciendo que en ella encontrarían reflejada su opinión, porque ante el Rey no había hecho otra cosa que parafisar se contento

ALBA

Poco después de las doce llegó el señor Alba, quien se negó a hacer manifestaciones a los representantes de la prensa.

Estuvo en la cámara unos veinte minutos, y manifestó que a las tres y media facilitaría en su domicilio una nota oficiosa de lo que dijo al Rey.

A las tres y media fué facilitada la nota de Alba.

Dice que deploró ante el Rey el actual momento político. Respecto al conflicto del día, estima que no hay congruencia entre el debate del Congreso y la resolución adoptada por Dato.

No juzga que hay motivo para la crisis y considera un deber inexcusable del señor Dato el que permanezca al frente del Gobierno y que ascienda a las Cortes hasta que en el Parlamento vea que no tiene los votos suficientes para desarrollar su labor.

Termina diciendo que debe continuar en el Poder el señor Dato, para evitar que, continúe la multitud de crisis y la esterilidad del Parlamento.

MELOQUADES ALVAREZ

En las mismas puertas de Palacio se cruzó el señor Alba con don Melquiades Alvarez, que llegaba llamado por el Rey.

El jefe de los reformistas pidió a los reporteros una referencia de lo que había dicho los políticos constituidos.

Luego, subió a la cámara regia y en ella permaneció una hora, aproximadamente.

A la alfa hizo las manifestaciones si guientes:

He repetido al Rey cuánto dije en el Parlamento. No comprendo la eficacia de pedir un voto de confianza, porque entiendo que es de la exclusiva facultad del Gobierno adoptar las disposiciones que éste crea convenientes.

El señor Dato debió cumplir con su deber, ejerciendo las funciones del cargo que le está encomendado.

No es lícito complicar a las minorías en las responsabilidades que puedan emanar de obras que son de la exclusiva competencia del Gobierno.

—Ya han resuelto ustedes que sea "nuevo Gobierno".

Entonces los reporteros le dieron cuenta de las manifestaciones de Viernes.

—Yo entiendo—respondió—que de gobernar quien tenga más fuerza en el Parlamento, aunque también enunciado que debe haber un Gobierno para las Cortes, y no una Corte para el Gobierno.

Se impone un Gobierno de concentración conservadora, que pudiera intervenir en el señor Dato, y si no lograra su intento podría hacerlo alguna otra personalidad del partido presigioso y de responsabilidad.

Si esto tampoco pudiera conseguirse, debiera encargarse del Poder quien cuente con mayores condiciones para desempeñarla.

CAMBO

A la una de la tarde llegó el señor Cambo a Palacio.

Estuvo en la cámara regia hasta las dos.

A la salida facilitó la siguiente nota a los periodistas:

—Si la crisis tiene por origen la actitud que adoptaron los funcionarios de Hacienda ante una disposición ministerial, sólo se puede explicar si se panteó por las divergencias surgidas en el seno del Gobierno al apreciar las medidas que hubieran de adoptarse para que aquella actitud no quedara sin sanción ni sirviera de ejemplo para el porvenir.

Si no se produjo por esas divergencias, entonces no había motivo para que la crisis se plantease ni se justificara la actitud adoptada por el Gobierno.

Entiendo que sería muy peligroso para el porvenir el que ante conflictos análogos se produjese crisis totales y se quisiera hacer partícipes a elementos políticos ajenos al Gobierno de la responsabilidad.

31.292.—Melilla.

31.292.—Melilla.